

Trabajo Fin de Grado

La timidez dentro del ámbito escolar

Autor/es

Claudia Masip Jorcano

Director/es

Verónica Sierra Sánchez

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2022

ÍNDICE

Introducción	4
Justificación	5
Objetivos	6
Fundamentación teórica.....	7
Concepto de timidez.....	7
Aparición de la timidez	9
Causas de la timidez.....	10
Características de la timidez.....	13
Consecuencias de la timidez.	15
Timidez en el ámbito educativo	18
Metodología y diseño.....	19
Muestra.....	20
Instrumento	20
Resultados	23
Discusión	36
Conclusión	39
Reflexión personal	40
Referencias bibliográficas.....	42

La timidez dentro del ámbito escolar

Shyness on the educational field

- Elaborado por Claudia Masip Jorcano.
- Dirigido por Verónica Sierra Sánchez.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Diciembre del año 2022.
- Número de palabras: 13.713.

Resumen

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo conocer el concepto de timidez y su impacto en el ámbito educativo. Por ello, se plantea contemplar las diversas características que posee este rasgo, además de profundizar en cómo afecta en los más pequeños y de qué forma la afronta el docente dentro de un aula.

Para conocer diferentes perspectivas sobre esta cualidad dentro del ámbito educativo, se ha llevado a cabo un estudio en el que han formado parte especialistas en educación, un total de quince sujetos, los cuales han podido exponer su perspectiva acerca del tema abordado. Asimismo, los resultados obtenidos presentan una visión real de la timidez en los centros educativos, así como estrategias que se llevan a cabo para contribuir el desarrollo integral del individuo.

Como conclusión, se puede destacar que este rasgo afecta a las personas de manera considerada, abarcando ámbitos íntegros, como el personal, laboral, social y emocional. Por ello, se debe tomar conciencia y favorecer el desarrollo de estrategias que permiten disminuir o eliminar aquellos aspectos de la conducta tímida que supongan una dificultad o malestar en el individuo. En este sentido, es crucial comenzar su abordaje desde edades tempranas, en la educación infantil.

Palabras clave

Timidez, docente, educación, niños, desarrollo, aprendizaje.

Abstract

This paper aims to deepen the concept of shyness and its impact on the educational field. Therefore, it will analyse the different characteristics of this trait, its influence on children and how the teacher performs within the classroom.

In order to distinguish between the different perspectives of this in the educational sphere, a total of fifteen educational experts have presented their critical knowledge regarding this topic. Thus, the final results present a truthful vision of shyness in the educational centers and the strategies used for the internal development of the individual.

In conclusion, it can be appreciated that this trait affects people to such an extent that it can impact the personal, working, social and emotional areas of their lives. Therefore, people need to become aware of its influence. In order to do that, it is highly relevant to develop strategies that diminish or eliminate the aspects of their lives that lead to shyness and provoke difficulty or discomfort in the individual. Thus, it is crucial to start deepening on the topic from early stages, therefore, from infant education.

Key words

Shyness, teacher, education, children, development, learning.

INTRODUCCIÓN

El tema abordado en el trabajo expuesto se basa en el valor de la timidez en el ámbito escolar. El concepto de timidez ha sido desarrollado y contemplado por diversos autores a lo largo de los años, sin embargo, siguen existiendo frentes sobre el origen de este. La timidez es una cualidad que se muestra en algunos niños desde pequeños, se puede contemplar en sus conductas y actos, sobre todo en situaciones que se requiera actitudes socializadoras. Asimismo, los docentes deben ser capaces de identificar este tipo de conductas y dotarles de las estrategias necesarias para favorecer tanto su desarrollo social como académico.

Este trabajo ha sido desarrollado en diversos apartados. En primer lugar, se expone una breve justificación que manifiesta las diversas razones por las que se realiza dicha investigación, el valor de este rasgo para el alumnado y el papel del docente ante estos

casos. Posteriormente, se definen el objetivo principal y los objetivos específicos que se desean alcanzar mediante el desarrollo de esta investigación.

El siguiente apartado, consta de un marco teórico que aborda la timidez como un rasgo a nivel personal. Asimismo, dentro de este apartado se han incluido diversos subapartados, que recogen el concepto de la timidez manifestado por la opinión de diversos autores, el origen, sus causas, las características de las personas que poseen este rasgo, sus numerosas consecuencias, y finalmente, como esta conducta es tratada en el ámbito escolar.

Por otro lado, se refleja el tipo de metodología desarrollada en esta investigación y que responde a un enfoque cualitativo. Su intención es obtener información sobre el conocimiento que los docentes poseen sobre la timidez, si han recibido formación sobre el tema y como responden a las necesidades de estos niños en sus aulas. Por ello, se elaboró un cuestionario de preguntas abiertas, el cual fue enviado y facilitado a tutores de diversos centros educativos. Asimismo, se realiza una breve descripción de los participantes en esta investigación, así como, el instrumento utilizado en su desarrollo.

Los dos últimos apartados, presentan los resultados obtenidos en esta investigación y su comparación con los resultados obtenidos en otras investigaciones.

Finalmente, se expone una conclusión final para manifestar las ideas que han sido abordadas a lo largo del trabajo.

JUSTIFICACIÓN

Tras la meditación acerca del tema que deseaba escoger, la selección de la timidez vino desencadenada por la personalidad que poseo. Asimismo, deseaba obtener información sobre dicho rasgo y contemplar según lo leído, el contenido íntegro sobre el tema.

Respecto a las creencias más extendidas sobre la timidez, la población conoce el concepto de persona tímida, sin embargo, desconoce sus causas, consecuencias o la forma de tratarla. Asimismo, es interesante indagar acerca del porqué de esta cualidad, y contemplar las diversas herramientas que permiten reducir y superar algunos de los aspectos que acompañan a esta característica personal. Asimismo, considero importante

realizar una reflexión sobre el valor que posee esta conducta en el desarrollo íntegro de un niño y recibir formación sobre cómo tratarlo en el ámbito educativo como futura docente.

La conducta tímida se puede observar en individuos de manera temprana, durante los primeros años de vida. En estos primeros años, el niño accede a un centro educativo, por lo que la primera toma de contacto con un sujetos alejado a su entorno cercano, es una persona especializada en educación infantil, ya sea en guardería o en un centro escolar. En estos ámbitos se puede observar si existe cierto temor o dificultad para establecer relaciones sociales, y se contempla la personalidad de cada uno de los niños. Por ello, una persona que se encuentra al frente de la educación y el desarrollo de los niños en estas edades tempranas debe conocer, entre muchas otras cuestiones, las características de un niño tímido. Según Sosa et al. (2006) se podrá observar en él rasgos vergonzosos, sonrojados y dificultad a la hora de socializar. Como se ha especificado, se puede observar que la timidez en ocasiones se desarrolla en la infancia, por lo que esta debe ser identificada lo antes posible para ofrecer herramientas y estrategias que impidan su prolongación a lo largo de la vida de un individuo.

Por otro lado, el aprendizaje gramatical y sociolingüístico está considerado de manera significativa para un desarrollo integral del sujeto. Sin embargo, el aprendizaje oral o socializador, es un punto fundamental que tratar. Los individuos deben desarrollarse y aprender la utilidad de la socialización, para satisfacer las necesidades básicas, por lo que este aprendizaje es crucial para el desarrollo cognitivo de los sujetos, y que estos posean estrategias para desarrollarse socialmente evitando las dificultades que la timidez les pueda causar. (Bigas i Salvador,1996).

OBJETIVOS

El trabajo desarrollado cuenta con un objetivo principal al que se pretende llegar. Del mismo modo, cuenta con una sucesión de objetivos específicos para abordar el contenido de forma más ajustada e idónea. El conjunto de estos, se centran en la indagación del concepto de timidez de forma personal en los sujetos, sobre todo en conocer como depende o afecta este rasgo en los niños pequeños, especialmente en el ámbito educativo y social.

En primer lugar, como objetivo general de este trabajo encontramos:

- Conocer y analizar las percepciones sobre cómo la timidez afecta en el desarrollo integral de los niños y las estrategias o herramientas que utilizan en el ámbito educativo para afrontar esta conducta.

Posteriormente, se expone una serie de objetivos específicos que se desean abordar durante el trabajo:

- Investigar acerca del concepto de timidez.
- Comprender el origen contemplando el punto de vista de diversos autores.
- Analizar las causas y consecuencias que puede derivar la timidez.
- Conocer las características de una persona tímida para comprender su forma de ser.
- Conocer las percepciones de los docentes en activo sobre las manifestaciones de la conducta tímida en su aula.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La timidez es una emoción que afecta a numerosos sujetos, se manifiesta a través de un comportamiento disorde en la interacción con el resto, por lo que sienten incomodidad, nerviosismo o cohibición en el momento relacional. (Pejero et al. 2000) A lo largo de este apartado, se expone la voz de diversos autores ofreciendo información acerca de sus conocimientos e investigaciones sobre diferentes puntos acordes al tema explícito. En primer lugar, se expone el contenido hallado sobre el concepto de timidez, posteriormente, se expresa la aparición, sus causas, características, consecuencias y finalmente, como afecta la timidez en los niños y como es tratada en el ámbito escolar.

Concepto de timidez

El concepto de timidez es complejo y ha sido definido por diversos autores a lo largo del tiempo.

“La timidez es una tendencia por parte de la persona a sentirse incómodo, inhibido, torpe y muy consciente de sí mismo en presencia de otras personas. Esto produce incapacidad para participar en la vida social, aunque se desee hacerlo y se sepa cómo. Es una sensación de impotencia para actuar en presencia de otra persona; es un miedo crónico a hacer algo que produce de la falta de confianza en sí mismo y en los demás” (Cabrera, 2009, p.2).

Según Zimbardo (2001), existen diversas dimensiones sobre dicho atributo. El sujeto realiza una clasificación acerca de los individuos en la que distingue tres grupos. El primero, abarca a los sujetos solitarios, los que desean permanecer de manera aislada y no temen por una interrelación. El segundo, hace referencia a los sujetos vergonzosos y que poseen una escasa confianza con ellos mismos, por lo que evitan el contacto con los demás. El último grupo, reúne a los individuos intimidados por no conseguir una exceptiva social adecuada. Con todo, Zimbardo (2001) define este concepto como un acto de autodefensa que produce el propio sujeto para contemplar situaciones nuevas e intentar responder de forma correcta.

Algunos autores como Coplan y Rudasill (2018) en su libro “Tímidos, introvertido, vergonzosos...”, atribuyen a una persona tímida equitativa al término “vago”. Estos reflejan en su lectura, que el concepto “timidez” es complicado de determinar. Por un lado, asignan que una persona con dicha virtud realiza comportamientos y actitudes que no son propios de la cualidad expuesta. Por otro lado, también se puede definir la timidez como a un estado o un rasgo. La primera alude a la manera de comportarse en algunos momentos de la vida, mientras que la segunda, hace referencia a una personalidad duradera, que influye en tus pensamientos, comportamientos o emociones.

Por otro lado, Buss (1986) asocia la timidez al miedo y a la auto-observación. En el primero de los casos, su asociación al miedo está presente en los sujetos el primer año de vida, provoca en ellos inseguridad a través de la ansiedad que ellos poseen, y se muestra en sus propios comportamientos. En cambio, la segunda, surge a los 4-5 años, cuando el individuo es consciente de sí mismo y contempla las opiniones y críticas en su entorno. Estos casos producen en el sujeto el deseo de no realizar acciones debido al pensamiento negativo que pueden tener los demás hacia él.

Aparición de la timidez

A lo largo de la historia, se ha investigado sobre la causa de esta cualidad en el individuo. ¿Se nace tímido? ¿Herencia o genética? ¿Son los genes, es el entorno que nos rodea, o son ambas cosas? La respuesta a estas preguntas no es sencilla, de hecho, todavía existe una respuesta abierta a dichas cuestiones.

Algunos autores como Zimbardo y Radl (1985), en su libro “El niño tímido”, resaltan afirmaciones a las cuestiones planteadas. En primer lugar, con respecto a si la timidez es innata, estos autores exponen que, durante los primeros años de vida, existe gran diferencia entre los individuos, algunos lloran o protestan más que otros, por lo que algunos psicólogos señalan a que se debe a un factor genético. En cambio, las razones por la que otros plantean que esta cualidad es hereditaria, es terminante y convincente, debido a que las experiencias vividas llegan a transformar esas conductas que provienen de lo supuestamente genético. Algunas investigaciones realizadas, expuestas en el libro de Zimbardo y Radl (1985) demuestran que este rasgo se obtiene a través de las vivencias de la primera infancia, por ejemplo, dificultades de socialización en la escuela, comparación con sus hermanos, cambios vivenciales como desplazamiento de un lugar a otro, factores de su día a día como disputas en sus hogares. Todo ello puede producir en los sujetos, una desventaja social, y les conlleva actuar de manera solitaria.

Por otro lado, las investigaciones desarrolladas por estos autores han comprobado que la timidez abunda en los niños que muestran una buena relación con los adultos, pero con sus iguales les produce temor. Por ejemplo, hijos únicos, niños que habitan en zonas rurales, niños que se consideran distintos a los demás, niños que maduran rápido, niños que están viviendo una separación familiar.

“Los padres tímidos a menudo tienen hijos tímidos” (Hernández, 2012, p.14). Esto no quiere decir que esta cualidad se herede o se pegue de unos a otros, sino que se puede transferir a través de rasgos de la personalidad. Un ejemplo claro, es la inquietud que tienen los padres tímidos a expresar sus pensamientos. Los padres tímidos en ocasiones se sienten amenazados por ciertas actitudes que poseen sus hijos hacia ellos. Asimismo, estos desestiman lo que sus hijos desean manifestarles, por lo que aprenden que transmitir sus emociones es nocivo. Con ello, estos finalmente prefieren evitar conversar y desarrollan la timidez.

Sin embargo, según Cabrera (2009), la aparición de la timidez suele custodiarse entre la segunda y la tercera infancia. Además, propone dos formas del origen de esta, la primera hace referencia a los niños que desde bebés su conducta ha sido más retraída que la de sus iguales. La segunda, este rasgo aparece en ellos años más tarde ya que han podido vivenciar situaciones las cuales le han hecho aprender como deberían actuar de diferente modo.

Además, este autor señala que existe una gran diferencia en el desarrollo social del niño en función de la edad en la que presenta conductas tímidas. No es lo mismo, ser tímido a los doce años cuando vas a comenzar el primer día de instituto o a los dieciocho cuando empiezas un grado universitario, que un niño que empieza educación infantil a los tres años, ya que cuanto antes aparezca dicha conducta, su afectación será mayor posteriormente.

Tras la lectura del libro “¿Mi hijo es tímido?” de Monjas (2004), la timidez se incrementa en situaciones nuevas, al desconocimiento de sujetos o al razonamiento crítico negativo del resto. Asimismo, durante la infancia es bastante complicado las situaciones espontáneas con individuos igualitarios ajenos, es decir, cuando el niño comienza el curso escolar puede provocarle ansiedad o retraimiento los encuentros sociales nuevos, con personas extrañas en ese momento para él, especialmente cuando el sujeto debe ser el centro de atención, se puede sentir juzgado, criticado u observado.

Causas de la timidez

Como se ha especificado anteriormente, en la sociedad existe dos grandes grupos que defienden diferentes posturas sobre el origen de este rasgo. Por un lado, los sujetos que apuestan por el carácter genético de esta cualidad, es decir, se nace con ella; en cambio, otros autores, afirman que esta conducta es aprendida.

Actualmente, todo apunta hacia una “multicausalidad”. Es decir, la causa de la timidez no es solo una, sino diversas. (Cabrera, 2009).

Como señala Cabrera (2009, p.5) en su artículo, existen numerosos factores sobre la causa de esta:

1. No ofrecer la seguridad necesaria. Algunos padres, piensan que si a su hijo le ofrecen el cariño que estos necesitan, lo consienten o malcrían.
2. No proporcionar al niño una estabilidad emocional. Algunos padres se comportan con sus hijos cada día de una forma diferente, lo que provoca en los más pequeños una inseguridad y confianza escasa en estos.
3. Los padres protectores, son otra causa de este factor. Estos limitan lo que su hijo hace, para que no le ocurra nada. Por lo que acarrea ese miedo a las relaciones sociales y produce temor en él.
4. Por otro lado, existen padres agresivos que ofenden a sus hijos, y no muestran nada de cariño hacía ellos. Provocando y creando en los niños, timidez a la hora de relacionarse por no saber defenderse o resolver ciertas situaciones.
5. Los niños realizan numerosas preguntas para conocer a fondo el entorno que les rodea. Algunos sujetos, evitan responder a dichas cuestiones, lo que provoca una limitación en su conocimiento y repercute en cierta manera su estado emocional.
6. Otra causa que provoca una inestabilidad en los pequeños, son las normas acatadas para cierta edad. Es decir, en alguna ocasión se exigen normas que no son adecuadas a su edad, por lo que estos no pueden acatarlas y se origina en ellos una inseguridad, ya que se pretende llegar a ellas y en alguna ocasión es insuficiente.
7. Al observar los adultos que los niños poseen una postura tímida, les fuerzan a una comunicación con sus iguales, y esto causa en ellos temor y pánico a ciertas situaciones.
8. Los adultos se olvidan de lo importante que es elogiar a los niños, y no ceñirse únicamente en el regaño cuando este lo hace de manera equivocada. El niño de dicha manera se siente criticado o cuestionado por ese refuerzo que debe hacer para evitar su inseguridad.
9. Por último, la comunicación insuficiente. Los adultos en algunas ocasiones manifiestan comentarios y acciones inadecuadas, que provoca en los niños limitaciones a la hora de comunicarse. Por ejemplo: “No tienes ni idea de cómo

se hace”, “Eres muy tímido”, “¿Por qué no hablas?”, “¿Qué pasa que te da vergüenza?”. Estas expresiones pueden llegar a ser muy dañinas para una persona insegura, al decirle dichos comentarios, estos pueden llegar a creérselos y provocar en ellos una personalidad retraída.

Por otro lado, Zimbardo (2001) está de acuerdo con Cabrera (2009), en que el excesivo control de los padres a sus hijos provoque en ellos un miedo interno. En este sentido, la excesiva protección hacía estos, limita su actuación en ciertas situaciones, y por este motivo, pierden oportunidades para desenvolverse. Esto puede iniciarse durante los primeros años de vida y puede acarrearles consecuencias a lo largo de ella. Además, en ocasiones, las personas que se comunican con los niños con ciertos dotes agresivos, provocan en ellos indecisión a la hora de tomar una elección sobre algo que obtiene valor, cohibición a la hora de relacionarse, apego inseguro, sentir culpa por ello.

Asimismo, otra causa que es decisiva a la hora de desarrollarse en un niño tímido, es la comunicación social. Las causas que pueden provocar esta cualidad, se deben en ocasiones a la falta de comunicación que existe principalmente en sus hogares, o por el contrario, en la presión que sus familias realizan para que su hijo actúe en situaciones con sus iguales. Esto provoca en los niños actitudes de rechazo y pasivas a los demás por ese miedo provocado, por el ejemplo inculcado. Además, numerosas familias abusan del castigo con sus hijos, en vez de elogiar lo que ellos consiguen de manera adecuada. Los niños adoptan actitudes de desestimación, ya que se sienten cuestionados y presionados por como realizan las cosas, y eso conlleva un aislamiento social. (Luria, 1983).

Finalmente, Greciano (2001) añade una serie de causas que conlleva poseer este rasgo a las ya mencionadas por otros autores (Cabrera, 2009; Zimbardo, 2001). En primer lugar, habla del temor que puede tener un individuo a no ser querido y a ser rechazado por el ambiente que le rodea, lo que le provoca crear en él una personalidad retraída. Otra causa es la poca sociabilidad que tienen sus padres, es decir, si los padres apenas interactúan con personas de su alrededor, le crean al niño inseguridad por juntarse con otras personas. Por otro lado, el niño se puede sentir inferior al resto en ciertas condiciones u ocasiones. Por lo que en él se crea un mecanismo de defensa, para no sentirse atacado por el resto. Por último, destacar que la causa puede proceder de un

origen físico, proveniente del nacimiento, lo que le provoca al sujeto una barrera a la hora de relacionarse con los demás por no poseer esa cualidad física.

Características de la timidez

Las características asociadas a la conducta de timidez se van desarrollando durante su infancia, y se observa en sus conductas de rechazo, retraimiento, aislamiento. (Stassen y Thompson, 1997).

Alguna de las características que poseen estos sujetos, las expone Cabrera (2009, p.4) en su artículo “La timidez infantil”. A continuación, se citan algunas de estas:

1. No efectúa comportamientos o conductas para la edad que corresponde.
2. El sujeto prefiere mantenerse aislado y no relacionarse con los individuos de su alrededor, debido a que le cuesta relacionarse con sus iguales.
3. El momento del juego, se aísla para jugar él solo.
4. No socializa con el resto, excepto cuando posee confianza con algún sujeto de su alrededor, aun teniendo un lenguaje correctamente desarrollado.
5. Muestra temor a los lugares y a las personas desconocidas para él. En el hogar puede mostrarse totalmente diferente a como se encuentra en el aula, debido a la confianza que a este le trasmite.
6. Si existe momentos de disputa, prefiere no interactuar o defenderse.
7. Muestra seriedad, conductas reservadas, retraimiento.
8. Habitualmente, el niño tímido se siente mejor con la presencia de un adulto que de un igual, debido a que estos le proporcionan seguridad y cariño.

Por otro lado, Bermudez (2003, p. 163) manifiesta características que presentan estos sujetos a lo largo de su vida. A continuación, se cita alguno de los rasgos contemplados en la lectura:

1. Los sujetos tímidos evitan los contactos visuales con los demás. Les intimida mirar a una persona a los ojos y en ocasiones puede confundirse con distracción o desinterés a lo que la otra persona le comunica.
2. Cuando un individuo con este rasgo, se encuentra a una persona conocida, suelen saludar de forma fría, prefieren no mantener contacto físico, y si lo hacen, de forma sutil.
3. A la hora de comunicarse, se manifiestan de manera sigilosa y reservada.
4. Son personas que cambian a la hora de expresarse, dependiendo en la situación en la que se encuentren.
5. La posición corporal suele ser encorvada, ya que es un mecanismo de seguridad para ellos. No se mantienen con pose erguida, ya que en su mente piensan que les pueden llegar a observar más y no pasan tan desapercibidos.
6. De la misma forma que actúan con una posición encorvada, también mantienen una cabeza agachada, para evitar las miradas con otros sujetos.
7. Cuando una persona habla con ella, en muchas ocasiones se sonrojan. Normalmente, suele pasar cuando la otra persona suele poseer autoridad, y sienten miedo o vergüenza.
8. A la hora de mantener una conversación, hablan de forma minoritaria. No suelen ofrecer a los demás sus opiniones por miedo de rechazo o de que las otras personas puedan arrebatarse dicha opinión. Sin embargo, en ocasiones ofrecen respuestas concisas.
9. Los individuos con esta cualidad, prefieren evitar quedadas con mucha gente. No son partidarias de reuniones sociales por que desean pasar desapercibidos, no comentar ciertos temas o mantener contacto estrecho con las personas.
10. Las situaciones novedosas les producen a estas personas temor, por lo que actúan de forma retraída y paralizada en ocasiones. Lo mismo ocurre, cuando alguien les presenta personas nuevas, con las que no ha interactuado nunca.

11. En el momento que deciden en ocasiones mostrar una opinión al respecto de algo, se frustran si ese momento se alarga, ya que pueden llamar la atención más de lo que ellos querían.
12. Apenas hablan de su personalidad, de cómo ellos son. No les gusta dar detalles, y manifiestan comentarios de forma escasa y rápida.
13. Una consecuencia que les conlleva actuar así, es la ansiedad y el pánico que puede causarle ciertas situaciones sociales.

Consecuencias de la timidez.

El desarrollo integral del niño en algunos aspectos se ven condicionados por esta conducta. La timidez puede ser vista como un factor que es producido por otras dificultades que este padece, y le conlleva a actuar de forma retraída socialmente. Un ejemplo claro, cuando un niño actúa como realmente es y el resto realiza una crítica de este. Esto conlleva a que el sujeto cambie totalmente su forma de actuar debido a que no desea ser tratado de dicha manera, por lo que produce en él una barrera la cual le hace inhibirse cuando se junta con dichas personas. A continuación, Cabrera (2009, p.7) especifica una serie de consecuencias que la timidez ocasiona en las personas: Dificultades de aceptación por el resto, rechazo entre iguales, maltrato infantil o escaso rendimiento en sus estudios.

En primer lugar, los problemas de aceptación de los individuos que presentan rasgos tímidos conllevan ignorancia y rechazo. Haciendo hincapié a la ignorancia, estos tienen baja aceptación social con el resto de sus compañeros, ya que tienden a aislarse y presentar en ocasiones dificultades de ansiedad social. Sin embargo, una investigación señalada en el artículo de Cabrera, afirma que esto pertenece a un grupo escaso de población. Por otro lado, en cuanto al rechazo, existen dos variantes que especifican el porqué de esta actitud. La primera por el nivel de agresividad que pueden llegar a poseer debido a sus comportamientos, y la segunda, el retraimiento de estos, actitud que les nace como señal de barrera.

En ocasiones, los niños tímidos presentan conductas que influyen en los demás de manera negativa. Estos pretenden agradar y ser amigables con el resto para caer bien,

sin embargo, esto produce en los demás pesadez e incluso aburrimiento. Por lo que, por estas actitudes pueden ser ignorados y rechazados.

La edad de los sujetos también debe considerarse, ya que la timidez hasta los diez u once años no es etiquetada como retraída. Los niños pequeños no nombran al resto como tímidos por lo que no son ignorados ni rechazados. En el momento, que estos crecen empiezan a percibir conductas en el resto inhibitoras, por lo que tienden al rechazo y los sujetos se aíslan.

Por otro lado, en alguna ocasión debido a su personalidad, estos niños han sufrido maltrato por parte de otros niños. Normalmente, en los centros educativos o lugares de ocio, como un parque, se observa intimidación, acoso, humillación de niños a otros, con ello hablamos de maltrato físico, social, psicológico. Los niños que comienzan sin ninguna razón a meterse con otros, son los agresores, por lo que el niño el cual agrede de forma prolongada, es la víctima. Asimismo, un sujeto que obtiene la característica de tímido, frecuentemente, presenta el papel de víctima. Los niños tímidos presentan personalidades inseguras y como consecuencia se aíslan socialmente y se crea en ellos una visión insegura. Con todo, los individuos suelen tener dificultades para hacer amigos y a mostrar menos confianza con el resto.

Finalmente, en lo que se refieren al rendimiento académico del alumnado tímido Cabrera (2009) especifica que estos niños pueden poseer dificultades al concentrarse, le produce ansiedad las situaciones y con esto, el conocimiento adquirido puede llegar a ser nulo. Si es cierto, que un alumno que obtenga ideas en su mente negativas, considerando su personalidad tímida como cualquier otra que a él le afecte nocivamente, interfiere en sus aprendizajes. Sin embargo, han existido casos en los que los niños tímidos se centran en mayor consideración en sus estudios y obtienen un mayor rendimiento.

Tras la lectura del libro “El niño tímido” de Zimbardo y Radl (1985), este también detalla una serie de citas que afirman la timidez como consecuencia negativa para los individuos.

Los autores aseguran que poseer dicho rasgo te crea una personalidad intimidada por lo que es complicado entablar una amistad con alguien desconocido y expresar todo lo

que ellos piensan, es decir, poder manifestar su opinión y valores con total libertad. Además, estos se conforman con lo que el resto les promulga por no estimar lo que los demás piensan, y así no entrar en conflicto, ya sea sentencias totalmente desestimadoras. Por ello, de cara al resto ofrecen una apreciación sin personalidad.

Por otro lado, el aprendizaje según los autores expuestos, es complicado ya que la timidez impide un adecuado razonamiento y reprime comunicarse abiertamente. Además, puede provocar en los alumnos situaciones de ansiedad, aislamiento, baja autoestima o depresión, por no efectuar acciones que les gustaría realizar, pero por su manera de ser no puede ser llevadas a cabo.

Las personas tímidas son vulnerables a la dependencia de otras personas, lo que hace alguna persona de su alrededor, aunque ella este en su contra, tiende a realizarlo. Por ejemplo, una persona tímida se junta con un grupo de personas que realizan tal peculiaridad que ella no desarrolla. Esta tiene la presión de sus iguales y tiende a hacerlo. Asimismo, también tienden a evitar lo que ellos sienten, por lo que sus sentimientos se los guardan para ellos, y finalmente acaban mostrando situaciones de ira o violencia.

En la escuela, estos niños prefieren quedarse con la duda a manifestarse socialmente para preguntar algún aprendizaje que desconocen.

Además, en ocasiones, recuerdan actos del pasado y se avergüenzan, por lo que produce en ellos ansiedad y les impide disfrutar del dicho momento en el que están. Esto les conlleva, a no prestar atención y con ello no atender lo que los demás le proporcionan. Un claro ejemplo, es cuando les presentan a alguien desconocido y este les comunica su nombre, al estar inquieto, puede que este se olvide de su nombre a los segundos o incluso que no preste atención al dato.

Finalmente, Chimbal (2003) manifiesta que la timidez está ligada a la vergüenza. Esta genera en los individuos temor, angustia, culpabilidad, desconfianza. La vergüenza afecta a la personalidad de los sujetos, por lo que ser una persona cohibida en ocasiones hace que actúe de manera errónea. Asimismo, está ligada con la culpa. Este sentimiento está relacionado con el remordimiento, con el miedo, inseguridad, angustia,

de la misma manera que la timidez. Ambos sentimientos están ligados a la cualidad determinada, y poseen causas semejantes.

Timidez en el ámbito educativo

Los niños que poseen la conducta tímida, en ocasiones, puede derivarse en trastorno denominado fobia social. A lo largo de la fundamentación teórica, adjunta en los apartados anteriores, se ha especificado que en la mayoría de ocasiones los sujetos muestran temor intenso a las situaciones socializadoras con otros. Asimismo, algunos sujetos poseen trastorno de ansiedad social, o también denominado fobia social. (Bados, 2001)

La fobia interfiere en la vida de los sujetos, y provoca ansiedad o ataques de pánico. Se puede observar en los niños a través de llantos, paralizaciones del cuerpo, evitación de personas desconocidas, e incluso, en ocasiones, es común un nerviosismo durante las semanas anteriores a afrontar una situación social novedosa. Por ello, este rasgo afecta de manera comportamental, y conlleva a los individuos a actuar de distinta manera que sus iguales. En definitiva, a los niños les afecta el entorno que les rodea y su educación de este. (Bados, 2001) El doctor Schwartz recalca también que factores como el entorno y la educación afectan a los niños de manera comportamental. Además, señala que este carácter retraído puede llegar a ser hasta depresivo en la madurez.

Haciendo hincapié en el ámbito educativo, se considera que la timidez excesiva afecta a las habilidades sociales, por lo que el individuo no desarrolla este campo de manera íntegra. Por ello, se pueden dar situaciones cotidianas en las que el sujeto presente cierta incomodidad o dificultad ante ellas, como es salir a la pizarra a corregir un ejercicio o leer en voz alta una respuesta a una cuestión planteada. En esas ocasiones, el silencio de este tipo de alumnado, puede llegar al extremo del fracaso escolar, y no por una inteligencia insuficiente, sino por miedo a enfrentarse a este tipo de situaciones. (Castillo, 2007)

Según Monjas (2000), a los niños tímidos se les señala como almas solitarias, por lo que en numerosas ocasiones pasan desapercibidos, y son ignorados. Asimismo, se concluye que esta cualidad no es una dificultad de enseñanza para el docente, sin

embargo, sí que afecta en el aprendizaje y desarrollo del alumnado, debido a que no es atendido como es debido.

Sin embargo, Moritz Rudasill y J. Coplan (2018) señalan que los niños tímidos al ser mayoritariamente silenciosos, a los docentes le transmiten buen comportamiento y no manifiestan necesidad de ayuda, por lo que a un profesor le puede engañar la apariencia y no le preocupa a este. Asimismo, un tutor siempre desea crear ambientes tranquilos y relajadores para poder explicar los contenidos de forma adecuada, por lo que los niños que poseen dicha característica se sienten beneficiados al clima.

Por otro lado, en los centros educativos se necesita crear ambientes afectivos, en el que los alumnos se sientan seguros. Por ello, los docentes deben desarrollar sus aprendizajes ofreciendo cercanía y apego a sus alumnos, para facilitarles confianza y puedan desarrollar situaciones socializadoras con el resto de alumnado. (Zimbardo, 1977)

Con respecto a los problemas de timidez centrados en el ámbito escolar, algunos estudios señalados en el trabajo realizado por Tauste (2014) muestran datos empíricos de que el 10% de población posee dificultades ligadas a este rasgo. La timidez influye como cualquier otro rasgo en la educación del alumnado. Por ello, los docentes deben contemplar el proceso de aprendizaje significativo y a las dificultades que diariamente poseen sus alumnos. Asimismo, como tutores debemos desarrollar el aprendizaje íntegro, y utilizar herramientas de comunicación entre el alumnado para desarrollar seguridad en él, y que puedan ser capaces de tomar decisiones de manera independiente, siempre sin presiones y cuando a los sujetos le nazca. (Holgado, 2013)

Finalmente, destacar que la educación debe contemplar la timidez como una necesidad que poseen numerosos sujetos a día de hoy y a la que debe ofrecer una respuesta. Además, sería conveniente adoptar programas de intervención que permitan a los docentes formarse y, de esta forma facilitar y dotar de estrategias o herramientas al alumnado para reducir sus dificultades y ayudarles a combatir la timidez.

METODOLOGÍA Y DISEÑO

El diseño escogido para el desarrollo de esta investigación alude a un enfoque cualitativo y tiene el objetivo de analizar las percepciones de los docentes que han

ejercido o ejercen actualmente en educación infantil o primaria, sobre las manifestaciones de la conducta tímida en su aula, así como estrategias o herramientas utilizadas para reducir este tipo de conducta. Para ello, se analizarán en profundidad las opiniones y percepciones recogidas de los entrevistados.

Muestra

La muestra ha sido formada en base a dos criterios. El primero de ellos hace alusión a docentes que hayan desarrollado o estén desarrollando su profesión en la etapa educativa de educación infantil o en la etapa de educación primaria. El segundo de los criterios hace referencia a la intención de mantener un equilibrio de género entre los participantes. Partiendo de los criterios mencionados, la muestra está compuesta por un total de 15 especialistas procedentes de la etapa de educación infantil o primaria, desempeñando la función docente en centros públicos y concertados. Estos han decidido aportar diversos criterios en base a experiencias vivenciadas, totalmente de manera voluntaria, garantizando su anonimato.

Instrumento

El instrumento utilizado para la recogida de la información ha sido el cuestionario de preguntas abiertas. Esta modalidad de instrumento ha permitido conocer la información verídica expuesta por numerosos docentes acerca del tema manifestado, cada uno aportando su opinión concreta.

En primer lugar, el instrumento ha sido seleccionado debido al parecer una fuente fiable para conocer el criterio que obtienen los docentes, en este caso, personalmente. El documento elaborado, y posteriormente facilitado a profesores de diversas partes, contiene numerosas cuestiones, las cuales poseen un gran espacio para que puedan ser contestadas abiertamente. Asimismo, se puede observar que el lenguaje utilizado permite responder las cuestiones planteadas de forma fácil y sencilla. Por ello, la opción escogida para su distribución entre el cuerpo de docentes ha sido el cuestionario de preguntas abiertas a través de la plataforma Formularios de Google. Esta plataforma genera un enlace de acceso, al cuestionario para ser respondido tanto desde el ordenador, como desde el teléfono móvil.

La formulación de las preguntas en el cuestionario se ha realizado a partir de una profunda revisión de la literatura existente hasta la fecha. El objetivo es conocer las percepciones de los docentes respecto a diversos aspectos relacionados con la conducta de timidez en el aula, así como las estrategias o herramientas utilizadas para apoyar y ayudar a este alumnado en su desarrollo integral.

Por ello, el estudio responde a un enfoque cualitativo, se pretendía con ello obtener información de manera flexible, con datos en particular alejados de lo numérico, a diferencia de un enfoque cuantitativo que se basa en la estructuración. (Echevarría, 2005)

Como ha sido especificado en el apartado anterior, el cuestionario ha sido facilitado y enviado a quince docentes que están o han ejercido en educación infantil o primaria. Las diferentes cuestiones planteadas se han agrupado en función de la información y la temática sobre la que versan.

A continuación, se adjunta las distintas preguntas que han sido elaboradas y adjuntas en el cuestionario para comprender en la docencia aspectos sobre la timidez.

1. ¿Qué es para ti la timidez?
2. ¿Qué rasgos asocias a una persona tímida?
3. ¿Qué ventajas y desventajas tiene ser una persona tímida?
4. ¿Sueles encontrarte con niños/as tímidos/as en tu aula? ¿En qué proporción?
5. ¿Cómo los identificas? ¿Cómo se comportan en el aula?
6. ¿Qué necesidades consideras que tienen los niños/as tímidos/as?
7. ¿Consideras que requieren una atención especial para responder a sus necesidades? ¿Por qué?
8. ¿Consideras que en las aulas se atiende a sus necesidades?
9. En tu caso, ¿Qué estrategias o métodos utilizas para favorecer su desarrollo en el aula?

10. A la hora de plantear actividades, ¿Qué estrategias llevas a cabo para favorecer la integración y participación de todo el alumnado?
11. ¿Se ofrece algún programa desde el centro educativo para favorecer el desarrollo integral de los niños/as tímidos/as?
12. Durante la formación docente, ¿Has recibido información de cómo tratar estos casos? Si es que sí, ¿Qué pautas has adquirido?
13. ¿Qué habilidades consideras que se pueden reforzar desde el ámbito educativo para favorecer el desarrollo de los niños/as tímidos/as?
14. Finalmente, me gustaría conocer alguna situación que ha surgido en tu aula con algún niño/a tímido/a y cómo has actuado para resolverla.

Las cuestiones planteadas se adjuntan en cinco grupos diferentes, dependiendo cada agrupamiento de la información que se desea obtener. Por ello, el primer grupo de preguntas hacen referencia a lo personal, el segundo son cuestiones centradas en los niños, el tercero en el ámbito educativo, una de formación docente y en las últimas dos cuestiones, se puede manifestar opiniones sobre cómo tratar dicho rasgo en el aula. Todas ellas, cuentan con un objetivo común, obtener contenido para poder conocer de manera más amplia la cualidad tímida.

El rango de preguntas desde la primera hasta la tercera, hace referencia a preguntas introductorias sobre el tema abordado para conocer y contrastar lo que ellos contemplan acerca de la timidez, y observar que punto de vista poseen. Posteriormente, una vez que se introducen dentro del tema abordado, las cuestiones desde la cuarta hasta la octava, abarcan la timidez hacía la infancia. Por ello, son preguntas enfocadas a los alumnos de sus aulas. Asimismo, el tercer grupo está relacionado, ya que con dichas cuestiones deseo conocer cómo tratar la timidez en el aula, por ello, son preguntas enfocadas a como los docentes desarrollan sus clases, y como tratan esta cualidad con el resto del alumnado. El cuarto grupo, en el que tan solo hay una cuestión, la doceava, la expuse para contemplar si estos habían sido preparados para elaborar contenido considerando que uno de sus alumnos obtuviera dicho rasgo, ya que como alumna finalizando cuarto curso desconozco el tratamiento hacía alumnos tímidos. Finalmente, como futura docente el conocer situaciones de profesores que ya han podido ejercer, me reforzaba y

ayudaba a contemplar cómo tratar la cualidad dentro de mi clase próxima, además de observar cómo debo enfocar mis actividades o tareas para que cada uno de mis alumnos adquiriera conocimiento de la forma más enriquecedora y significativa.

RESULTADOS

Tras recibir las distintas respuestas de los sujetos que han participado en esta investigación, este apartado va destinado a responder al objetivo planteado inicialmente en esta investigación, es decir, exponer y analizar las percepciones de los docentes a través de la información recogida en el cuestionario presentado. En este sentido, se presentan los resultados obtenidos en torno a las cinco categorías de información destinadas a conocer distintos aspectos relacionado con la timidez. Por ello, el objetivo principal de esta investigación se concreta en conocer y analizar las percepciones sobre cómo la timidez afecta en el desarrollo integral de los niños y las estrategias o herramientas que se utilizan en el ámbito educativo para afrontar esta conducta.

En primer lugar, las primeras preguntas, concretamente desde la primera a la tercera, hacían alusión al concepto de timidez, causas, características y consecuencias.

Tras el análisis de la primera pregunta: *¿Qué es para ti la timidez?*, respecto al concepto, se ha podido observar entre los sujetos la repetición de diversas palabras a las que asocian este término, como vergüenza, rasgo de la personalidad, retraimiento a las relaciones sociales o inseguridad. Así queda reflejado en los testimonios expuestos a continuación:

Participante 2: “Una respuesta de inhibición o vergüenza que se da en el ámbito social”.

Participante 5: “Vergüenza a relacionarse con otras personas”.

Participante 6: “Tener vergüenza en según qué situaciones”.

Participante 7: “Una respuesta por parte del alumno ante un estímulo o comunicación externa a él. Pudiendo estar relacionada a factores de su entorno, o bien de forma más superficial siendo esta una característica de su forma de ser”.

Participante 8: “Sensación de inseguridad y bloqueo a la hora de establecer relaciones sociales, acompañada de una tendencia a sentirse desprotegido ante cualquier situación cotidiana que implique diálogo”.

Participante 11: “Un rasgo de personalidad que se desarrolla a lo largo desde la niñez hasta la vida adulta”.

Participante 12: “Rasgo de personalidad de personas normalmente introvertidas que les bloquea a la hora de actuar en determinadas situaciones”.

La segunda y tercera cuestión hace alusión a las características de los sujetos que poseen esta cualidad: *¿Qué rasgos asocias a una persona tímida? ¿Qué ventajas y desventajas tiene ser una persona tímida?*. Las preguntas van destinadas a conocer como los docentes reflexionan acerca de los puntos positivos y negativos que poseen estas personas, y cuáles son las características que se les asocia a raíz de obtener dicha personalidad.

Los participantes especificaron que los rasgos asociados a una persona tímida son: inseguridad, vergüenza, introversión, nerviosismo.

Se adjunta a continuación diversas respuestas aportadas:

Participante 1: “Vergüenza, nerviosismo, estar cohibido en una situación, no manifestar sus opiniones, sentimientos o ideas con libertad...”

Participante 3: “Introvertida, poco habladora. Poco participativa”

Participante 9: “Introversión, sensibilidad, frases escuetas o tartamudez a la hora de hablar y tono de voz bajo”

Participante 10: “Introvertida, poco sociable, con dificultad de expresar sus emociones, pensamientos y experiencias, serias, conformistas”

Participante 12: “Vergüenza, inseguridad, desconfianza, bloqueo...”

Participante 13: “Introvertida, carácter débil e insegura”

Participante 14: “Introvertida, intentan pasar desapercibidos”

Por otro lado, observando la tercera pregunta acerca de las ventajas y desventajas de una persona tímida, se puede contemplar que esta puede llegar a ser más observadora y analizadora de lo que ocurre a su alrededor, por lo que no son impulsivas y tomas decisiones de manera más pausada. Además, se centran en el desarrollo de las tareas, razonándolas y sin distracción ajena. Sin embargo, los docentes han podido especificar también numerosas desventajas que la timidez conlleva. Este rasgo afecta de manera óptima a las relaciones sociales de las personas, el desenvolverse en su día a día, por lo que es una cualidad que afecta a numerosos ámbitos de la vida. Asimismo, le impide participar de forma activa en actividades y poder expresarse de manera abierta. También, ese retraimiento a poder comunicarse espontáneamente hace que pierdan oportunidades y no poder llegar al objetivo que realmente desean. Finalmente, si la persona posee dicho rasgo en exceso, puede producir en él fobia social, lo que al sujeto le conllevaría a no poder expresarse como es debido o aportar opiniones para no ser criticado por el resto. Asimismo, los docentes han manifestado:

Participante 1: “Respecto a qué ventajas presenta la timidez como emoción, resulta difícil ver su lado positivo, aunque podríamos decir que permite ser más consciente y tomas decisiones más calmado y pensando las cosas; sin actuar de una. Y respecto a sus desventajas, estas considero que son más numerosas, pues en general afecta a las relaciones sociales, a desenvolverse día a día en su entorno, por lo que es algo que afectara a todos los ámbitos de su vida.”

Participante 2: “Las desventajas de ello pueden ser muy negativas ya que puede conllevar al desarrollo de una fobia social del estudiante hacía el resto de compañeros. Las ventajas son muy pocas, quizás el hecho de que el alumno sea más reservado y precavido.”

Participante 4: “Ventajas podrían ser el aspecto de ser más prudente ante algunas situaciones y no actuar de forma impulsiva. Desventajas, no participar de forma activa o directamente no realizar algunas actividades, no poder conectar con el alumno en cuestión, que no se exprese de forma abierta o clara...”

Participante 10: “Como ventajas podría decir la capacidad de observar y analizar todo lo que ocurre a su alrededor con mayor detalle debido a la poca participación de

estos. Sin embargo, como principal desventaja: círculo de amistades limitado y como consecuencia menor interacción con el mundo exterior y la vida cotidiana.”

Participante 12: “Ventajas: ser más observador y más reflexivo. Desventajas: incapacidad para actuar de forma espontánea, participar, establecer relaciones, que la gente te tenga en cuenta, perder oportunidades...”

Participante 14: “La principal desventaja que tiene una persona tímida es que realmente los demás profesores y compañeros no te conocen al 100% no saben que piensas, como te sientes, como te desenvuelves en diferentes situaciones. En cuanto a ventajas, su nivel de concentración, de atención y escucha es mejor.”

El siguiente agrupamiento, hace hincapié a los niños, el elemento fundamental dentro del aula, y el cual deseamos conocer de manera profunda para conocer el tratamiento de la timidez en ellos. Las preguntas registradas en la entrevista son: *¿Sueles encontrarte con niños/as tímidos/as en tu aula? ¿En qué proporción? ¿Cómo los identificas? ¿Cómo se comportan en el aula? ¿Qué necesidades consideras que tienen los niños/as tímidos/as? ¿Consideras que requieren una atención especial para responder a sus necesidades? ¿Por qué?.*

En primer lugar, respecto a las preguntas: *¿Sueles encontrarte con niños/as tímidos/as en tu aula? ¿En qué proporción?.* Se desea conocer la proporción de alumnos que existen en un aula, de manera aproximada. La totalidad de las respuestas es un SI, sí que encuentran alumnos tímidos en su aula. Sin embargo, si es cierto que están de acuerdo con que la proporción es minoritaria, especifican que existen muy pocos, uno o dos. A continuación, adjunto respuestas plasmadas en el cuestionario por los docentes:

Participante 3: “Sí, pero muy pequeñas, por lo general. Sobre todo, cuanto más pequeña es la edad. Cuanto más jóvenes lo niños, menos tímidos.”

Participante 4: “Por lo general en el aula siempre va a haber algún alumno tímido, esto forma parte de los roles que hay en el aula. La proporción depende de factores como la edad en la que se encuentra, siendo mayor proporción en cursos más elevados, desde mi punto de vista.”

Participante 7: “Como en todas aulas, hay diversos tipos de cualidades en cada niño. Por lo general, siempre suele haber uno o dos.”

Participante 10: “Si, una persona por aula siempre suele tener este rasgo de personalidad.”

Participante 11: “Si, con frecuencia al inicio de una etapa. Son pocos, por ejemplo, uno o dos de un grupo de 25.”

Participante 12: “Si, en baja proporción, un niño o dos por aula.”

Participante 14: “Si, pero en muy pocas ocasiones. 15/100.”

Asimismo, las siguientes cuestiones: *¿Cómo los identificas? ¿Cómo se comportan en el aula?*. Tras especificar que sí que han podido encontrarse con alumnos tímidos dentro de su aula, era necesario contemplar cuál es la actitud de estos y cómo se comportan para identificarlos. Con ello, los docentes los denominan como sujetos callados, poco participativos, apenas socializan, solitarios. Los sujetos han explicado:

Participante 1: “El alumnado que consideramos tímido suele hacerse notar poco en el aula. A menudo está callado, un poco apartado del resto, y podemos observar que le cuesta participar en un principio en muchas de las actividades.”

Participante 4: “Principalmente siendo menos activos en el aula y participando mucho menos que el resto de alumnos, mostrando vergüenza al tener que hablar en público y expresándose con ideas breves.”

Participante 7: “Se observa a la hora de realizar actividades conjuntas, en las que debe interactuar de manera pública con el resto de alumnado. En el aula permanecen callados.”

Participante 9: “Poco participativa, que apenas establece contacto visual con el docente y/o sus compañeros y que tienden a sonrojarse y a bloquearse cuando se requiere su participación en una tarea de forma espontánea.”

Participante 10: “Suelen esconderse al fondo de la clase, interaccionan poco tanto con el resto de alumnado como en las actividades del aula, el juego es solitario, cuando

les preguntas algo no hablan o se agobian y aumenta su sensibilidad incluso hasta llegar al llanto.”

Participante 11: “Lenguaje corporal (encogido, inhibido, pasivo), falta de iniciativa en las situaciones que le produce timidez (por ejemplo, hablar en gran grupo, cantar una canción, que le presten atención o sentirse observado...)”

Participante 14: “No participan, están callados la mayoría del tiempo y evitan actividades conjuntas.”

La siguiente cuestión hace hincapié en las necesidades de esto, por ello se plantea la pregunta: *¿Qué necesidades consideras que tienen los niños/as tímidos/as?.* Los docentes exponen una serie de citas para poder ofrecer un aprendizaje personal mayoritario, y han aportado numerosas opiniones, las cuales muchos han coincidido, sin embargo, también se ha observado contradicciones. Los docentes han manifestado:

Participante 2: “El apoyo, comprensión y empatía del profesor en todo momento. Ya que de esa manera se podría facilitar que el alumno pueda adaptarse mejor.”

Participante 4: “Yo diría que la más importante es la de comunicarse de forma abierta con sus iguales y con maestros; ya que está necesidad es una de las más importantes para las relaciones y evolución de los niños.”

Participante 6: “Las mismas que los otros”

Participante 7: “Los niños necesitan remuneración en las actividades que les cuesta más para que poco a poco puedan ir desarrollándose de manera íntegra en todos los ámbitos. Además, ofrecerles atención cuando ellos deseen hablar, siempre sin presión.”

Participante 9: “Necesidad de feedback positivo y constructivo, así como el fomento de actividades individuales y grupales que no requieran el uso del lenguaje oral ante un público amplio (por ejemplo, una exposición oral ante toda la clase)”

Participante 10: “Necesitan una atención individualizada que les ayude a exteriorizar sus emociones a través de actividades lúdicas grupales.”

Participante 11: “A nivel afectivo, hay que ofrecerles oportunidades para que desarrollen la seguridad en sí mismos, con garantía de éxito.”

Finalmente, la última cuestión de este agrupamiento hace referencia a la atención individualizada de los niños tímidos. Los especialistas en educación han podido reflejar en la entrevista la necesidad de poder ofrecer una atención especial para responder a las necesidades de dicho alumnado. Asimismo, se ha podido observar también contradicciones entre sujetos, por lo que han ofrecido sus puntos de vista más críticos. La pregunta citada es: *¿Consideras que requieren una atención especial para responder a sus necesidades? ¿Por qué?*. A continuación, se adjunta alguna de las numerosas recapitulaciones aportadas.

Participante 1: “Sí, por que conlleva el tener que trabajar con ellos de una manera más elaborada y de ese modo ayudarles poco a poco a enfrentar su miedo.”

Participante 2: “Yo diría que no. Con la aportación de la profesional de educación es suficiente, a mi entender.”

Participante 3: “Creo que sí se podrían realizar actividades o talleres para mejorar esto, porque al realizarlos se notaría una gran mejora en el ambiente del grupo/ aula y además sin ser estas actividades muy costosas (ni económicamente ni temporalmente)”

Participante 5: “A mi parecer no necesitan atención distinta que al resto. Pero si es cierto, que debemos ofrecerle nosotros mayor atención, y asegurarles esa seguridad que necesitan para que participen de mayor manera activamente.”

Participante 10: “Si. Considero que sería importante trabajar la inteligencia emocional de manera individual para que el niño/a pueda ponerle nombre a cómo se siente en cada momento y lo exteriorice, en primer lugar, con la docente en particular, y, posteriormente, con el resto de compañeros.”

Participante 13: “No. Solo animarlos a que hablen y se expresen.”

Participante 14: “No, yo creo que necesitan la misma atención que el resto de sus compañeros. Lo único apoyarles y ofrecerles tu ayuda.”

Respecto a las cuestiones propuestas para conocer este rasgo en el ámbito educativo, se expusieron las siguientes a la entrevista: *¿Consideras que en las aulas se atiende a sus necesidades?, En tu caso, ¿Qué estrategias o métodos utilizas para favorecer su desarrollo en el aula?, A la hora de plantear actividades, ¿Qué estrategias llevas a cabo para favorecer la integración y participación de todo el alumnado?.* Las tres preguntas son elaboradas para poder contemplar como ellos, siendo docentes, actúan en su aula, cuáles son sus estrategias para tratar con ellos y como plantean las actividades para garantizar un aprendizaje significativo para cada uno de sus alumnos.

La primera cuestión de este agrupamiento, centrado mayoritariamente en como el docente gestiona su aula, se expone una serie de citas en la que la mayoría de los docentes aportan ideas contradictorias, ya que no todos constan de que en sus aulas se atiende a las necesidades de este alumnado específico. A continuación, se expone alguna de las respuestas recogidas.

Participante 2: “Depende del docente del aula, pero en la mayoría de las ocasiones suelen ser niños o niñas a los que se les presta menos atención debido a que no se nota su presencia, lo que es un enorme error.”

Participante 3: “Gran parte de las veces este hecho se tiene en cuenta y se trabaja en ello. Sin embargo, cabe destacar que no siempre se logra.”

Participante 5: “Actualmente y por lo general no creo que esta necesidad sea realmente atendida en las aulas.”

Participante 7: “Si. Como docente, debemos tener en cuenta a todo el alumnado en todo momento, con que como tutora debo atender también a las necesidades que este necesite.”

Participante 9: “No. En mi opinión creo que debería de haber una educación que responda a las necesidades individuales de cada alumno y se ajuste al ritmo de aprendizaje de cada uno de ellos.”

Participante 14: “Depende de la metodología de cada docente. En líneas generales se suele atender de una forma grupal y no individual, por lo que muchos maestros pueden estar pasando por alta las necesidades de estos alumnos/as.”

Con ello, se desea conocer esas estrategias que utilizan los docentes para poder desarrollar su aula satisfaciendo las necesidades de su alumnado. Por ello, se manifiesta la cuestión: *“En tu caso, ¿Qué estrategias o métodos utilizas para favorecer su desarrollo en el aula?”*. Los sujetos han plasmado largas líneas explicando sus puntos de vista, y han podido facilitar razonamientos verídicos dentro de sus aulas. Muchos de ellos, hablan de actividades conjuntas, juegos de cooperación, recursos educativos visibles para fomentar su motivación, refuerzos positivos. Los docentes han transmitido:

Participante 1: “Debemos darles confianza desde un primer momento, adaptar diferentes situaciones que se presentan tanto dentro o fuera del aula, para que ellos mismo logren salir de su espacio de confort y tengan la necesidad de participar en ello. Debemos motivarles, eso es algo fundamental, enseñar que todo el mundo puede equivocarse, que lo importante es intentarlo. Y poco a poco ir haciéndoles ver las ventajas de dejar ese silencio, esa timidez, esa vergüenza, esos nervios, a un lado y participar en todo lo que se les plantea. Para ello debemos tener en cuenta la gran importancia que tiene la EMOCIÓN en la educación, pues es totalmente necesaria y además activa la atención, lo que nos permitirá mejores aprendizajes.”

Participante 5: “Darles positividad y hacerles partícipes siempre que vea que no van a fracasar, cuando ves que se lo sabe y puede hacerlo bien.”

Participante 7: “En mi aula me gusta realizar actividades conjuntas con grupos mixtos, para que puedan participar todos sin presiones. Es decir, si el niño tímido no quiere participar en comunicar a los demás los resultados de una tarea pues ya tiene voz otro que, si lo desee, él podrá participar aportando su grano de arena en otra parte de la actividad, por ejemplo.”

Participante 9: “Utilizar mapas mentales interactivos y fomentar la motivación y el uso de refuerzos positivos sin señalar directamente al estudiante tímido en cuestión.”

Participante 10: “En primer lugar, doy mayor importancia a la inteligencia emocional, realizo asambleas para poner en común los sentimientos del alumnado y realizar actividades que implicara la socialización. Al principio por parejas luego grupos de tres, cuatro, etc. De esta forma se proporciona situaciones comunicativas y socializadoras de poco en poco.”

Participante 12: “Acompañamiento, apoyo visual para que se expresen con más seguridad, no forzar, pero ofrecer muchas oportunidades.”

Participante 13: “Estimulación de su participación a través de sus intereses. Utilizando la metodología de trabajo cooperativo. Reforzando positivamente tus actitudes participativas.”

Una vez especificadas las estrategias de cada uno, se pretende conocer como es el planteamiento de sus actividades para que cada uno de sus alumnos pueda participar. Es así como se muestra las opiniones en los siguientes ejemplos:

Participante 1: “Algunas estrategias para trabajar en el aula de manera inclusiva pueden ser el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje entre iguales, debates, asambleas, etc.”

Participante 3: “Sobre todo no agobiar a los niños, que se integren y participen poco a poco.”

Participante 4: “Estrategias mediante las cuales, se les motive a todos los alumnos a participar. Sabiendo y conociendo los gustos de estos alumnos que pueden ser más tímidos se nos facilitará mucho el trabajo a la hora de involucrarlos en las actividades del aula.”

Participante 7: “Uso de aplicaciones que permitan el anonimato en las respuestas (uso de avatares) y refuerzos positivos mediante el aplauso de toda la clase o la reproducción de vídeos interesantes para el alumnado.”

Participante 8: “Al principio realizaría actividades por parejas y realizaría juegos para conocerse y sociabilizar, de esta manera el niño/a tímido no se sentiría solo y empezaría a conocer a sus compañeros.”

Participante 12: “Actividades en gran grupo donde todos tengan algo que aportar y sean imprescindibles para alcanzar una meta.”

Participante 13: “Actividades en las que todos tienen un papel individual, pero se trabaja en equipo.”

Por último, se deseaba conocer si en los centros educativos que ellos ejercían les facilitaban algún programa para favorecer el desarrollo integral de los niños que padecían dicha cualidad. La totalidad de las respuestas ha sido negativa. A continuación, adjunto dos respuestas más amplias que han ofrecido dos tutores, ya que el resto de las respuestas son concisas con una negación.

Participante 4: “No, sí que se llevan a cabo programas para la integración, pero no hacia esta necesidad en concreto.”

Participante 13: “No hay programa específico, pero si se tiene en cuenta el desarrollo afectivo y de una imagen positiva y ajustada en todo momento.”

Por otra parte, como futura docente, desconozco el tema de la timidez y su tratamiento en el aula. Por ello, se deseaba contemplar la formación que han recibido estos docentes para poder desarrollar en sus aulas estrategias y ofrecer un aprendizaje significativo. De igual modo, que como estudiante de cuarto curso de educación infantil no he podido recibir ninguna formación, los profesores han especificado en su entrevista que ha sido nula, por lo que no han sido formados en dicho aspecto. Con todo, se puede observar que hablan de experiencia y aprendizaje individual. Se expone a continuación diversas respuestas a dicha cuestión.

Participante 4: “No. Sobre todo, he intentado recopilar mucha información. Y compartir experiencias, con los compañeros.”

Participante 5: “Desde mi formación de magisterio primaria no he recibido información sobre este tema, en lo que se refiere a un tema en concreto destinado a esta necesidad en el alumnado.”

Participante 6: “No, no me han ofrecido ningún aprendizaje sobre el tema. Sin embargo, la práctica y el seguir formándote me ha ayudado en ciertas situaciones.”

Participante 14: “He profundizado más con la lectura de libros o artículos relacionados con el tema. La comunicación con la familia para trabajar conjuntamente es muy importante.”

Participante 15: “No, no he adquirido información de este tema. Pero si, que me gusta seguir profundizando y seguir informándome.”

Finalmente, centrándonos en un futuro próximo, deseaba conocer los refuerzos que se deben tomar en un aula para favorecer el desarrollo de estos niños, y alguna situación o experiencia, la cual un docente se puede encontrar, además de contemplar las actuaciones para su resolución.

Las habilidades que necesitan un refuerzo para un desarrollo adecuado, son mayoritariamente según las propuestas de los profesores, habilidades sociales. Sin presionar a los sujetos, se les debe facilitar herramientas de socialización, ya que necesitan mayor apoyo que cualquiera de sus iguales. Los docentes especificaban términos como: comunicación, socialización, expresión, participación. Algunos ejemplos de lo expuesto:

Participante 1: “Algo en lo que hemos mejorado, pero en lo que aún queda mucho por mejorar, es en la educación emocional. Así como también en la igualdad, en la atención a la diversidad de todo el alumnado. Debemos favorecer un clima de aula y de centro lo más favorecedor para TODO el alumnado y para ello debemos mejorar nuestra respuesta como docentes, así como nuestro planteamiento de la enseñanza, en muchas ocasiones.”

Participante 3: “Dedicar una hora a la semana, a desarrollar asambleas. Dando más participación a estos casos, con apoyo del personal docente.”

Participante 5: “Hablar en público, expresar opiniones y sentimientos.”

Participante 10: “La comunicación a través de distintos tipos de lenguajes, habilidades sociales como la empatía o el asertividad, el refuerzo positivo resaltando sus cualidades o fortalezas...”

Participante 11: “Seguridad en sí mismo, capacidad de decisión, superación del miedo, expresar sentimientos, habilidades de comunicación, etc.”

Participante 12: “Habilidades sociales en general para que se sepan luego desenvolver en su vida diaria.”

Para finalizar, la última cuestión adjunta en la entrevista: *“Me gustaría conocer alguna situación que ha surgido en tu aula con algún niño/a tímido/a y cómo has actuado para resolverla.”* Me parece de gran relevancia conocer alguna situación en la

cual como docente podría causarme, y tenerla en cuenta como próxima docente. Asimismo, se ha podido recoger diversas experiencias en la que se han encontrado y reflexionar acerca de las estrategias que toman o debería tomar para su tratamiento. A continuación, se citan una serie de experiencias vividas dentro del ámbito escolar.

Participante 1: “Una de las situaciones puede ser una alumna muy tímida, de las que pasan desapercibidas, en el aula. Además, fuera del centro educativo recibe rechazo por parte de las demás compañeras de clase, no quieren que vaya con ella, lo que le hace ser más tímida aún en su día a día cuando comparte momentos con ellas en el centro. Para ello busco una estrategia para trabajar de manera cooperativa, intentando poner a la niña en un grupo en el que se sienta medianamente a gusto, y sobre todo que no encuentre la presencia de las voces cantantes del grupo fuerte para que no decaiga. Además, se anima a la niña a participar en otras actividades en las que pueda conocer a más personas. Por otro lado, se habla el tema, se trabaja el tópico a través de un cortometraje, un cuento, una dinámica, etc. Puedo hacer conscientes a todo el alumnado del problema (sin nombrar el caso propio).”

Participante 2: “He tenido un niño que le cuesta mucho expresarse, y al momento de pedirle realizar y resolver alguna actividad le cuesta mucho contestar por miedo a equivocarse o que sus compañeros hagan burla de ello. Para ello el docente debería aconsejarle, pero sin forzarle demasiado ya que se puede llegar a agobiar al niño.”

Participante 4: “La más común, al inicio de curso cuando los alumnos se tienen que presentar, explicar sus gustos, hobbies... alumnos tímidos se ciñen exclusivamente a decir su nombre, edad y se explican de forma muy escueta a comparación con otros alumnos.”

Participante 5: “Cuando los metes en grupos, no los puedes meter en grupos en el que no se lleve bien, siempre meterlos en grupos donde tengan algún "apoyo", como un alumno "guía”.”

Participante 9: “Una niña no quería leer en voz alta un relato delante de toda la clase y temblaba ante la posibilidad de hacerlo. Logré resolver la situación teatralizando lo que leía la alumna para que la atención de la clase se centrara en mí y

que ella no se sintiese observada. Desde entonces, ella no tuvo ningún problema en leer delante de sus compañeros (y lo hizo muy bien, por cierto).”

Participante 10: “Realizando actividades que requieran de la habilidad comunicativa y trabajo en parejas y más adelante grupales. Además de darle una gran importancia a la asamblea para poner en común los sentimientos y experiencias vividas durante el día.”

Participante 11: “Caso de timidez al hablar en gran grupo. Me reuní varias veces con la familia para que desde casa hubiese oportunidades de relación con el grupo de niños fuera del cole y también para que, si hacían algo especial, me mandasen fotos para facilitar que se expresase con apoyo visual. No forzamos en ningún momento y fue progresando.”

Participante 12: “Se trataba de una alumna que no se comunicaba verbalmente puesto que era muy tímida y se tenía que llevar a cabo un teatro a final de curso. Al principio se le veía con miedo a interpretar un papel y por ello, decidí darle un papel imprescindible, pero sin la necesidad de que ella pasara vergüenza hablando (el lobo feroz). Resumiendo, la niña interpretó ese papel de la obra de una forma en la que se sintió segura y finalmente se divirtió.”

DISCUSIÓN

El trabajo realizado ha respondido al objetivo planteado inicialmente para el desarrollo de esta investigación. Su propósito se centraba en conocer la visión de los docentes sobre la conducta tímida en el aula, así como indagar sobre las diversas estrategias utilizadas en su aula para contribuir al desarrollo integral del alumnado tímido. En este sentido, el tipo de instrumento utilizado para la investigación ha permitido obtener unos resultados en los que se ha obtenido información requerida en base a los objetivos planteados. Respecto a la información obtenida en esta investigación, se ha podido observar un pensamiento semejante en algunas de las cuestiones planteadas, sin embargo, en ocasiones, se han mostrado opiniones contradictorias en comparación a los resultados obtenidos por otros autores que han indagado de manera profunda y exclusiva sobre la timidez. A continuación, se muestra

el análisis de resultados contrastados de los cinco aspectos que se deseaban comprender e investigar.

En primer lugar, haciendo hincapié en la timidez en el ámbito personal, los docentes manifiestan las características de un sujeto tímido como un rasgo de la personalidad introvertido, vergonzoso, poco sociable, nervioso, callado. Tras contemplar lo que ellos han comunicado, autores como Jones et al. (1985) han manifestado la timidez como un rasgo tranquilo, reservado, retraído, coincidiendo con los docentes participantes en el cuestionario. Desde la “Psicología científica” también afirman que individuo tímido posee conductas de inhibición, evitativas, culpa, vergüenza. (Guimón, J. 2004). Además, también coinciden con autores expuestos anteriormente, Cabrera (2009) compartía las mismas características asociadas a los sujetos, hablaba de aislamiento, de escasa socialización e interacción, retraimiento, desconfianza e inseguridad. Con todo, podemos observar una semejanza en las ideas que los docentes nos han transmitido con la de otros autores especializados en el tema.

Posteriormente, el segundo aspecto planteado refleja el deseo de comprender en profundidad sobre los sujetos a los que educamos, poder conocerlos en su totalidad, para poder transmitir como docentes un aprendizaje significativo. En el libro “Tímidos, introvertidos, vergonzosos...” los autores Coplan, Robert J. y Rudasill, apuntan una clara afirmación, existe mayor probabilidad que un aula cuente con mayor proporción de niños con ojos azules que tímidos dentro de ella. Esto manifiesta una clara aseercción a los comentarios que han especificado los docentes en el cuestionario. Los sujetos hablaban de escasa proporción de alumnado tímido y comentaban su minoría entre sus iguales.

Por otro lado, el comportamiento de los niños tímidos en el aula, según los docentes participantes en este estudio, suele estar relacionado con una escasa participación, dificultad para relacionarse con sus compañeros, ausencia de preguntas para la resolución de dudas o, dificultad para hablar en público. Obregón y Pérez (2011) en el artículo titulado caracterización psicopedagógica de la timidez en la edad escolar, afirman que para estos niños el proceso de adquisición de conocimiento es más dificultoso debido a su escaso contacto participativo cuando desconocen lo que se está transmitiendo. Además, de no querer desarrollar actividades en público con el resto de alumnado, mostrar actitudes pasivas, establecer con el docente poca comunicación y en

ocasiones, intentar aislarse en la zona del aula menos visible. Con ello, se puede contemplar que los docentes identifican a sus alumnos con sus acciones y sus comportamientos, los cuales son los que les caracterizan y se observan en clase a simple vista.

El tercer factor del cuestionario, está destinado a comprender el tratamiento de la conducta tímida en el ámbito educativo. Los sujetos participantes en el cuestionario, han facilitado estrategias para desarrollar en el aula, que han sido eficaces en el progreso adecuado de sus clases. Estos hablan de dinámicas grupales, refuerzos positivos, fomentación a la participación con actividades interactivas o, dejar que interactúen públicamente sin presiones. Holgado (2013), por su parte, afirma que es crucial desarrollar la habilidad de comunicación en clase, por lo que esto se fomenta ofreciendo a los alumnos la confianza necesaria para que puedan expresarse y haciéndoles saber que son capaces de realizar cualquier tarea.

Dentro de este aspecto, se planteó la cuestión de conocer algún programa para favorecer el desarrollo integral de estos niños. Los docentes manifestaron una respuesta negativa, a día de hoy no existe ningún programa específico. Por lo que autores como Moreno (2001), señala que se deben diseñar y elaborar programas de intervención que recojan las necesidades de este tipo de alumnado, para que los docentes puedan ofrecer a sus alumnos un aprendizaje efectivo y detectar de manera temprana las necesidades de los sujetos a los que imparten clase. Además, para los profesores sería apropiado obtener recursos, actividades o conocimientos de cómo tratar a cada uno de sus alumnos, de igual forma que existen programas de detección o enseñanza a otra cualidad personal, deberían existir para esta.

Por otro lado, la formación docente es fundamental para una posterior enseñanza de calidad. En este sentido, los tutores participantes han expuesto la falta de formación docente para contribuir al desarrollo integral del alumnado y especialmente en el caso de la timidez. Tras indagar en artículos, libros o revistas, se ha comprobado que existe una falta de formación respecto a técnicas y estrategias que el docente puede adquirir para dar respuesta al alumnado tímido de forma específica. No obstante, aunque estas cuestiones no se valoran durante la formación docente en la universidad, existen otro tipo de cursos de carácter informal que pueden ayudar a conocer y profundizar la conducta tímida.

Finalmente, el último aspecto contemplado en esta investigación, trata sobre diversos recursos que los sujetos han experimentado y desarrollado en sus clases. Los docentes han podido señalar y comunicar acerca de alguna situación y su actuación hacia ese caso en concreto. Las respuestas han sido variadas, situaciones diferentes, pero, sin embargo, actuaciones en las que no hablan de forzamiento, presión o incitación a actuaciones no deseadas. Autores como Zambrano (2013) hablan de recursos educativos para una enseñanza significativa, para poder evitar el nerviosismo o avergonzamiento que sufren durante una situación incómoda para ellos, como por ejemplo, aprender a controlar sus emociones, ayudar a calmarse en situaciones activas, resolver cuando obtengan alguna dificultad u ofrecer comportamientos convenientes a ciertas situaciones. Por ello, García y Vásquez (2014), ofrecen una herramienta de actuación para poder reducir estos casos. Estos hablan de dramatización. El docente cuando está en el aula, desea conocer estrategias para poder incentivar a los niños tímidos a evolucionar socialmente. Estos dos autores afirman que teatralizar un cuento o fábula efectúa una disminución en esta cualidad. Además, no solo los alumnos se benefician de ello, sino que también favorece el desarrollo del respeto, el trabajo en equipo y el compañerismo. Asimismo, es una herramienta dirigida a contribuir al desarrollo personal, social, emocional y útil para todo el alumnado, no solo para aquellos que se pueden denominar como tímidos.

CONCLUSIÓN

La realización de esta investigación ha permitido una profunda indagación sobre el concepto de timidez, así como destacar las visiones de los docentes respecto a la timidez, cuestiones relativas a las conductas tímidas dentro del aula y estrategias adoptadas por los docentes para responder a sus necesidades. Además, de obtener información respecto a las diferentes habilidades que consideran que deben reforzar los niños tímidos.

En este sentido, tras concluir la investigación acerca del concepto indagado, se contempla el elevado grado de influencia que contiene este en las personas. La timidez es una conducta que afecta en los sujetos dificultando su socialización y provocando retraimiento en las acciones que estos desean desarrollar. Por ello, como se ha abordado a lo largo del trabajo se deben razonar las diversas estrategias o herramientas educativas para poder tratar y reducir este rasgo en los individuos, y así evitar que la conducta se acrecenté en su personalidad posteriormente.

Haciendo hincapié en la personalidad “tímida”, se puede observar una clara insuficiencia en la manifestación de ideas sobre lo que ellos creen o piensan, por temor a ser juzgados. Por ello, son sujetos poco expresivos, silenciosos y desapercibidos, por lo que no desarrollan de manera adecuada sus habilidades sociales, y obtienen dificultades para progresar en ciertas acciones, como expresar sus sentimientos, comunicar sus intereses e incluso preguntar sobre algo que desconocen.

Dentro del ámbito educativo, se ha podido contemplar que esta cualidad no ha sido tratada ni estudiada de manera suficiente hasta el momento. De hecho, los docentes no han recibido ninguna formación específica para responder a las necesidades de esta conducta, esta cuestión debería ser reforzada a lo largo de la formación docente. Por ello, sería conveniente empezar a trabajar este rasgo en los centros con niños de edades tempranas, y reflexionar sobre la elaboración acerca de programas educativos para corregir las dificultades de este y reducir las consecuencias negativas que puede aportar en el desarrollo del niño.

Para concluir, tras la realización de la investigación haciendo hincapié en el ámbito escolar, se observa la variedad de información que un docente conoce sobre la cualidad, pero carece de estrategias sobre su tratamiento. Asimismo, el resultado del estudio apunta a la escasa atención de este término dentro de un aula, y señala mayor indagación sobre herramientas educativas para que los docentes ofrezcan contenidos al alumnado que posee personalidad tímida y apostar por una formación educativa para impedir que la timidez se intensifique en la vida de las personas, y esta impida su desarrollo íntegro.

REFLEXIÓN PERSONAL

La investigación ha sido significativa y benéfica. La timidez es una cualidad que se encuentra de manera propia en los sujetos, la cual no se le otorga la importancia que se debe, y es vista como habitual. Sin embargo, una vez que es indagada, se puede observar la cantidad de causas y consecuencias derivadas de la misma, y la escasa importancia que se le da. Asimismo, me parece curioso poder hacer hincapié en ella dentro del ámbito escolar, poder investigar para reducir su constancia, y adquirir diversas estrategias que permitan reducir situaciones incómodas de manera temprana, ya

que, como sujeto tímido, he podido observar las consecuencias de poseer dicha cualidad.

Gracias a la investigación he podido contemplar de manera real lo que conoce un docente y he observado una insuficiencia de aprendizaje sobre dicho rasgo, que debería ser dominado y comprendido por sujetos especializados en la docencia. Con todo, razono sobre ello, y veo necesaria y precisa una formación para nosotros, los docentes.

Tras haber tenido la oportunidad de poder estudiar e investigar acerca del tema, como futura docente he recopilado numeroso contenido, el cual deberíamos conocer todos los sujetos especializados en la enseñanza, para poder enseñar de la manera más correcta posible. Por lo que me siento satisfecha con el contenido logrado y el aprendizaje alcanzado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bados, A. (2001). *Fobia social*. Madrid: Síntesis.
- Bermúdez, J., Pérez, A. M., Sanjuán, P. (2003). *Psicología de la personalidad: Teoría e investigación*. Madrid: UNED.
- Bigas i Salvador, M. (1996). La importancia del lenguaje oral en educación infantil. *Aula de innovación educativa*, (46), 0005-8.
- Buss, AH (1986). Una teoría de la timidez. En WH Jones, JM, Cheek, y SR, Briggs (Eds.), *Shyness: Perspectives on research and treatment* (pp.39-46). Nueva York: Plenum Press.
- Cabrera, A. V. (2009). La timidez infantil. *Innovación y experiencias educativas*, vol 16. Recuperado de: https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/Ana%20Victoria_Cabrera%20Mota_1.p
- Zimbardo, P.G. y Radl, S. (1985). *El niño tímido*. Madrid: Paidós
- Canale, M. & Swain, M. (1980): "Theoretical basis of communicative approaches to second language teaching and testing", *AppliedLinguistics*, 1(1), 11-47.
- Cano Vindel, A., Pellejero, M., Ferrer, M. A., Iruarrizaga, I., & Zuazo, A. (2001). "ASPECTOS COGNITIVOS, EMOCIONALES, GENÉTICOS Y DIFERENCIALES DE LA TIMIDEZ". *Revista española de motivación y emoción*, 2, 67-76.
- Castillo Bermeo R. (2007) *Teorías del aprendizaje*. Impresión: departamento de Publicaciones del CEPOSTG- UNL Mario Azansa Loja- Ecuador. Octubre
- Chimal, A. M. (2003). Vergüenza y Culpa: Dos Sentimientos Encontrados. *El Difícil Arte de Editar (Editorial) 2 The Difficult Art of Editing*, 11(1), 45-49.
- Coplan, R. J., & Rudasill, K. M. (2018). *Tímidos, introvertidos, vergonzosos...: Comprender y acompañar en la escuela y en la familia* (Vol. 212). Narcea Ediciones
- Echeverría, G. (2005). *Análisis cualitativo por categorías*. Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

García, K., y Vásquez, A. (2014). Influencia de los talleres de dramatización en la disminución de la timidez de los niños y niñas de 4 años en la I.E “Jardín de niños N° 215” de la ciudad de Trujillo, en el año 2014. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, Perú.

Greciano, I. (2001, December). Alteraciones del comportamiento en el aula. In *Ponencias del Congreso Europeo: Aprender a ser, aprender a vivir juntos-Santiago de Compostela, Diciembre 2001*.

Guimón, J. (2004). ¿Hacia un espectro de la timidez. *Advances in Relational Mental Health*, 3(3).

Hernández Arias, L. F. (2012). *Timidez estrategia integral para su reducción* (Doctoral dissertation, Universidad de la Sabana).

Holgado, A. (2013). La timidez desde la expresión y la comunicación corporal en educación infantil: Desarrollo de la confianza, la autonomía y el autoconocimiento (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Valladolid, Palencia, España.

Luria, A. R. (1983). El papel del lenguaje en el desarrollo de la conducta. Barcelona, España: Fontanella.

Monjas Casares, M.I. (2000). La timidez en la infancia y en la adolescencia. Pirámide.

Monjas Casares, M.I. (2004). ¿Mi hijo es tímido? Madrid, España: Ediciones Pirámide.

Moritz Rudasill, K. y J. Coplan, R. (2018). Tímidos, introvertidos, vergonzosos comprender y acompañar en la escuela y en la familia. Narcea Ediciones. <https://elibro-net.us.debiblio.com/es/ereader/bibliotecaus/46293?page=1>

Obregón, D. P., & Pérez, Z. R. (2011). Caracterización psicopedagógica de la timidez en la edad escolar. Recomendaciones para su atención. Cuadernos de Educación y Desarrollo, (28). En https://www.researchgate.net/publication/227431521_Caracterizacion_psicopedagogica

de_la_timidez_en_la_edad_escolar_Recomendaciones_para_su_atencion recuperado el 14 de abril.

Peláez, A., Rodríguez, J., Ramírez, S., Pérez, L., Vázquez, A., & González, L. (2013). La entrevista. *Universidad autónoma de México*. [En línea]. [Online]. [cited 2012 Septiembre 30]. Disponible en: http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/E.

Pellejero, M., Vindel, A. C., Ferrer, M. A., Zuazo, A., & Díez, I. I. (2000). Aspectos cognitivos, emocionales, genéticos y diferenciales de la timidez. *Reme*, 3(4), 1.

Schwartz C.E., Wright C.I., Shin L.M., Kagan J., Rauch S.L. (2003) Inhibited and uninhibited infants “grown up”: adult amygdalar response to novelty. *Science* 300(5627), 1952-1953.

Sosa Flores, M. Matos, E; Hernández, F. (2006) Maestros vs Timidez. Argentina: Edit. El Cid Editor

Stassen, K. y Thompson, R.A. (1997). *Psicología del desarrollo: Infancia y adolescencia*. Editorial Médica Panamericana. S.A.

Tauste, M. (2014). Propuesta de intervención para trabajar la timidez en un aula de segundo ciclo de Educación Infantil: un estudio de caso. Trabajo de Fin de grado). Universidad Internacional de la Rioja, Valencia.

Zambrano, Y. (2013). La timidez y su incidencia en el aprendizaje de las niñas y niños del nivel de educación inicial uno y dos del C.N.H. (creciendo con nuestros hijos) "Manitos Abiertas", en el Sector Tres de la Nueva Concordia del Cantón la Concordia, Provincia Santo Domin. Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador

Zimbardo, Philip G. (2001). El niño tímido: supera y prevenir la timidez desde la infancia. Barcelona: Paidós Ibérica.

Zimbardo, Philip G. (1977). *Shyness: What it is, what to do about it?* Addison-Wesley Publishing Company. https://kupdf.net/download/philip-g-zimbardo-shyness-what-it-is-what-todo-about-it-1977a_5a0b0626e2b6f56c4f266af6_pdf